

SUSCRIPCIONES

	ANOS	SEM.	TRIM.	QUIN.
Madrid	12	6	4	3
Provincias	12	6	4	3
Extranjero	12	6	4	3
Portugal	12	6	4	3
Naciones con-	12	6	4	3
venidas	12	6	4	3
No convenidas	12	6	4	3

VENTA

España	25	12	8	5
Portugal	25	12	8	5
Naciones con-	25	12	8	5
venidas	25	12	8	5
No convenidas	25	12	8	5

NUMEROS SUJITOS

Del día	0'05	peseta
Atrasado	0'25	peseta

AÑO XVIII—TERCERA SEPOCA

Miércoles 29 de Junio de 1893

MADRID—NÚM. 6.079

NUESTRO GRABADO

En la plaza de los Mártires, de Nápoles, proyecto el Rey Francisco II levantar un monumento a la Inmaculada para perpetuar la memoria de la declaración dogmática de este sublime misterio. Hechos los planos por el arquitecto Enrique Alvino, se comenzaron inmediatamente los trabajos; y al invadir las tropas de Víctor Manuel el reino de las dos Sicilias, la columna sobre que había de erigirse la imagen de Nuestra Señora se hallaba concluida.

El nuevo gobierno mandó colocar sobre ella una estatua de bronce de una Victoria antigua, que se conservaba en el Museo, procedente de las excavaciones de Herculano.

A decir la verdad, el monumento que tiene poco de notable, lo mismo podía servir para una conmemoración pagana que para un asunto religioso.

De ahí que hoy recuerden pocos su primer destino, y crea la mayoría de las gentes, que la columna estuvo desde un principio consagrada a la Victoria.

UN CADAVER MAS

Era marquesita, qué le importaba!... Ignacio la quería con toda el alma. Jamás se había puesto a calcular la distancia que va de un traje raído a un coche.

Tres meses llevaba contemplándola todas las tardes en aquel hermoso parque del palacio. Quizás ella no lo reparó aún... estaba tan lejos y era tan pequeño el ventanuco por donde la veía!

Alta, de tallo largo, de seno exuberante, de cabello negro, que recogido encima de la cabeza caía espeso y flojo sobre la nuca dando a su cara, de imitable idealismo, no sé qué de frenético apasionamiento. Sus cejas parecían dos arcos de triunfo levantados sobre sus ojos; según Ignacio mismo, tenían sus labios, finos y rojos, misterios de color como las aterciopeladas flores; y al verla andar con la majestad de una emperatriz, orgullosa, mirando a medio carrer los párpados, como si temiese derretirse de una vez todo el fuego de sus pupilas, se adivinaba en ella la herencia de cien generaciones nobles que la habían hecho admirable resumen de la elegancia y la distinción.

El pobre estudiante, con el secreto de su amor guardado en el corazón, cuando terminaba el miserable almuerzo, corría a encerrarse en el cuarto, y se pasaba horas y horas esperando ver a la marquesita desde el ventanillo. Allí estaba hasta las cinco. A las seis en la Castellana. A las nueve en el Real.

Ocupaba en el paseo el banco frontero a la estatua de Isabel la Católica. Muchos le conocían ya por aquel sombrero enorme, aquella cara demacrada, terrea, no muy limpia, bella, sin embargo, orlada de cabellos y barba negra, aquel pantalón lo bastante viejo para mostrar vislumbres de calzoncillo y no lo suficiente largo para ocultar los deshitchados elásticos de sus botas. Su sitio en el Real era la puerta de los coches; su traje el mismo, claro es.

Conocía todos los lacayos de la marquesita y todo su tren. Cuando ella cruzaba al trote de un brioso tronco, sola con la hermana casi siempre, acompañada por su padre también algunas veces, y otras llevando al estribo del carruaje, y de su lado, un ginete de arrogante figura, se estremecía Ignacio, levantábase del banco, perseguía el grupo con la vista hasta perderlo entre los damas coches, y dejaba caer la cabeza retirándose despacio del paseo.

Otro momento nada más la veía a la salida de la ópera. Aguardaba toda la función entre los lacayos, y luego presenciaba el desfile medio oculto por los curiosos. Aparecía la marquesita envuelta en su abrigo de pieles, al brazo del ginete de la Castellana, generalmente; subía al coche, sonaba un portazo, chascaba un látigo y los caballos partían a galope hacia la calle del Arenal. Detrás se iba Ignacio lentamente, resguardado del frío por el cuello del chaqué y rebuscándose en los bolsillos escudriñados de tabaco para liar un cigarrillo. Muy contento. ¡Qué hermosa estaba!

Una noche, sin embargo, no supo Ignacio qué sintió de improviso; ello es que apartó bruscamente a las personas que tenía en primera fila, dió un salto y descargó un bastonazo sobre el caballero que iba junto a la marquesa. Este recibió el golpe en un brazo. Por breves momentos se armó un gran barullo, y en seguida fué el agresor conducido a la prevención.

Lo tomaron por loco.

Al recobrar la libertad volvió a ver en la Castellana y en el teatro a la marquesa. Nadie reparó en él.

Sucedía algo extraordinario. En la calle de Alcalá se arremolinaba y corría la multitud. ¡Qué lástima!... ¡Y a qué estrellarse!... ¡Malditos animales!

Por mitad de la anchurosa calle un faetón volaba a la carrera de su desbocado tiro. Llenas de espanto iban dentro de él dos mujeres elegantísimas. El cochero hacía infructuosos esfuerzos para sujetar los caballos. Estos, desprovistos, con la nariz abierta, con la crin tendida, arrastraban el coche, haciéndole saltar y amena-

zando con una horrorosa catástrofe. Era imposible detenerlos. El que lo intentaba apresurábase a dejar el paso libre para no ser arrollado. ¡Lástima de jóvenes! ¡Iban a matarse!... En pocos segundos dejó atrás la Presidencia, el palacio de Buenavista, la Cibeles... Se dirigía recto como una flecha al arco de la Independencia; en él se destrozaría sin remedio. El cochero fué despedido junto a los Jardines del Buen Retiro...

De pronto un joven se puso delante de los caballos, así las riendas y se le vio caer y pasarle el coche por encima. El coche siguió su espantosa fuga, inclinando un poco su ruta y fué a perderse entre nubes de polvo por la plaza de la Independencia.

Había quedado el audaz joven como muerto; tenía fracturado un muslo y graves heridas en la cabeza y en el pecho.

la posibilidad de que cualquiera de ellas pudiera ser la de la bella marquesita.

Llegó un magnífico landeau cerrado, descendieron dos caballeros y los sirvientes formaron dos filas saludándose respetuosamente. Ignacio se acercó a un guardia de orden público que saludó también.

—¿Los conoce usted?—preguntó sin poder contenerse, porque había reconocido al caballero del Real.

—Ya lo creí—dijo un sí es no es orgulloso el interpelado—como que ha sido mozo de cuadra del más joven. Es el Duque de Roctao, que se casa esta noche con la señora Marquesa de Rosela. A las nueve salen en el expreso de Francia.

La noche era helada. La oscuridad completa.

Ignacio sentado en el suelo, al pie de

monstruo. El viento zumbó, las cañas se doblegaron a su paso... Allí, allí se pierden; el ruido se debilita; lejos corren dos inocencias de color...

Sobre la vía ha quedado un cuerpo destrozado.

Ya no se ve el tren. Ya en él la marquesita. Ignacio la vió subir al coche media hora antes. Miraba al duque radiante de felicidad. Siempre tan hermosa; tan hermosa...

FELIPE TRIGO Y SÁNCHEZ.

EXCURSIONES POR EL CAMPO

Las excursiones por el campo constituyen, no solamente un medio total de educación humana, no ya una regla higiénica, no una práctica terapéutica en mu-

arrastró desde sus primeros años a salir de las viviendas en que se le encierra, de las habitaciones a que con sobrada razón llamaron los antiguos *sepulchras de la vida*, y a refugiarse en el campo, donde el aire es puro y libre, y donde el sol no se ve precisado a atravesar espesos cristales y tapidos tapices para bañar de luz su cuerpo y dar calor y vida a sus miembros. Es que la naturaleza humana no se engaña jamás en sus apetitos, y éstos responden siempre a sus necesidades, cuando la educación ha seguido las reglas que debían guiarla, cuando no ha contradicho ninguna de las indicaciones de la Naturaleza.

Por otra parte, el hombre es un ser racional, esto es, relacionado con cuanto en sí contiene la Naturaleza, de la que forma un trozo, el más bello, el más armonioso; y tanto más perfecto llegará a ser cuanto sus relaciones con todos los seres naturales sean más numerosas y estrechas; cuanto mayor sea el número de sus conocimientos, de sus sentimientos, de sus obras ejecutadas, siempre que estas se encierran en los límites de la bondad y sigan el sendero de la virtud.

De aquí la necesidad de poner al hombre en contacto de la Naturaleza toda, de hacerle gozar sus bondades infinitas, sus bellezas incomparables; y a esto tienden las excursiones campestres, hoy tan poco llevadas a la práctica en nuestro país, pero tan necesarias para la educación del hombre. Ellas reúnen para nuestra naturaleza física, a las ventajas de todo ejercicio activo, la de ejecutarse éste en sitios donde el aire es puro y ampliamente oxigenado; la marcha, la carrera, el salto y otro sinnúmero de ejercicios; y juegos que en dichas excursiones pueden ejecutarse, dan por resultado mayor actividad en las funciones orgánicas; la respiración se acelera y el aire, por lo tanto, penetra en mayor cantidad en nuestros pulmones, dando por resultado mayor actividad en la circulación y por ende en la respiración; el aire que se inspira purificado por el oxígeno que las plantas exhalan, hace que la hematosis sea más perfecta y que la nutrición, en consecuencia, se verifique en las condiciones necesarias para que la salud sea el resultado del libre ejercicio de nuestros órganos.

Constituyan, pues, las excursiones campestres, un medio de educación física, el más recomendable, el más natural y el mejor que conocemos. Pero al educar nuestro cuerpo, al proporcionarle salud y robustez, obramos también sobre nuestra alma, que en un cuerpo sano y robusto, tiene campo más libre y fácil de desenvolver sus facultades y librarse al trabajo de una educación, trabajo que en parte es físico; desenvolver al cuerpo y darle salud, es preparar el camino en las mejores condiciones para el desarrollo del alma, pues, que todos conocemos que son tan estrechas las relaciones que existen entre ambos elementos de nuestro ser, que no se halla el uno enfermo sin que el otro participe del malestar anejo a todo estado patológico.

Y no es solamente de un modo indirecto y reflejo que las excursiones por el campo obran sobre el espíritu humano; es directamente también como ellos influyen sobre el ánimo, constituyendo poderosos y eficacísimos medios de educación anímica. Edificamos en el hombre la natural curiosidad que le anima, el instinto constante de conocer y observar cuanto le rodea; hagámosle profundo observador de cuantas bellezas posee la Naturaleza, de cuantas bondades atesora, y le habremos proporcionado el libro más elocuente, la cátedra en la que más verdades aprenda, el museo más rico en bellezas de todos géneros y la escuela de moral que más pronto y con paso más seguro le conduzca al bien obrar. Que estudie cuanto la Naturaleza contiene en sí, y llegará al grado supremo de la sabiduría; que admire sus bellezas y sentirá en su alma la atracción purísima de lo bello; que conozca profundamente las seres naturales, y verá claro y distintamente que todos ellos se rigen por la ley sublime del trabajo, que es *ley de la vida*; y al ver que cada pequeño ser, por insignificante que nos parezca, cumple esta ley y lleva a cabo su misión, su alma racional no se resignará jamás a vivir como inútil, como perjudicial parásito; ella le hará sentir y conocer que el más bello, que el más perfecto de los seres naturales, tiene también la más grande, la más santa misión, misión que cumplir en la tierra: la de coadyuvar al progreso humano, la de contribuir a la gran obra de la civilización. Este sentimiento y este conocimiento, empujarán a su voluntad por el camino de sus deberes, y el cumplimiento de ellos le llevará al supremo bien de la vida, al amor hacia todo lo creado y hacia su Hacedor sublime.

He aquí lo que podemos conseguir educando al hombre en medio de la Naturaleza, empleando con este fin las excursiones por el campo y haciendo que ellos constituyan un hábito, una necesidad de todo su ser. Por este medio le haremos más robusto, más sabio, más artista y más amante; con lo cual, no sólo habremos contribuido al perfeccionamiento de su naturaleza, sino que habremos purificado su ser: por medio del oxígeno, su sangre, su alma por medio del amor.

JESUSA DE GRANDA Y LABÍN.



Columna de la Victoria en Nápoles.

Era Ignacio. Las del faetón la marquesita y su hermana.

¿Cuánto había delirado en la triste cama del Hospital! ¡Su memoria, su pensamiento, su fantasía excitados por la fiebre, fingieron enseñarnos mil en que veía siempre un coche volando hacia la muerte con la marquesita, con la mujer adorada por quien diera el alma, con aquel ángel a quien transfiguraba el espanto!... Fue un segundo. La vida él... aterrada, livida, como muerta, pero hermosa, muy hermosa.

Ignacio estaba libre. Seis meses en grave peligro de morir, pero se salvó al fin. La noche del día que salió del Hospital, paseaba delante del palacio: no había logrado verla. Encontró gran animación en la calle, que era estrecha para contener tanto carruaje. Un baile, acaso. Allí, detrás de la verja, entre ramas de los árboles del extenso jardín, veía la luz espléndida que por los balcones se escapaba del palacio. Algunas siluetas pasaban dibujándose en los cristales bajo las rojas colgaduras de seda. Ignacio se consolaba con

una chumbara de las que forman el vallado a uno y otro lado de la vía a un kilómetro de la estación, apoyaba la descubierta cabeza entre las manos y los codos sobre las rodillas. Permanecía inmóvil. A un lado suyo pasó el guarda de noche con la linterna en el chuzo y no le vió. Ni él al guarda.

A lo lejos sonó el agudo silbar de un tren. Un ruido de trépida comenzó a escucharse. Ciertamente que no podía ser visto por aquellas tinieblas, pero la vía trazaba allí una gran curva.

La locomotora tornó a silbar.

Esa vez Ignacio se levantó de un salto. El tren apareció. Los faros rojos de sus topos delanteros lucieron en la sombra como algo animado, como los ojos de un gigantesco demonio. Ya llegaba... venía impetuoso; despidiendo chispas de su hogar, soltando bocanadas de luminoso humo por la chimenea, lanzando vapor a chorros por sus válvulas, que chiflaban como serpientes. Su alentar de coloso y sus ruidos metálicos atronaban el espacio... Ya estaba encima. Volaba como un diablo. La hilera de luces de las ventanillas alumbró las chumbaras del camido. Parecía un

chas ocasiones, sino que también una necesidad para el hombre en todo el transcurso de su vida, especialmente en el período de su desarrollo.

El organismo humano, como el de la planta, como el de cualquier animal, necesita para efectuar íntegra y armónicamente su desarrollo, experimentar la benéfica influencia de los agentes exteriores a él; ha menester sentir el calor, el frío, el viento suave de la brisa, el del impetuoso huracán, la calma y la tormenta, la primavera y el otoño, el verano y el invierno; porque estas vicisitudes atmosféricas no sólo le desarrollan en condiciones más abonadas, sino que le hacen apto para sufrir en lo sucesivo los cambios de atmósfera y de clima, sin experimentar por ello molestia alguna de consideración.

Que es una necesidad de nuestro ser el hallarse en medio de la Naturaleza, entre plantas y arboleda, rodeado de ríos y mares, de montañas y verduras, y bajo el manto del cielo, ora azul purísimo y en completa calma, ora negrozco y amenazador, nos lo manifiesta claramente la inclinación irresistible que al hombre



## INGLATERRA EN MARRUECOS

Tiene mira la siguiente noticia que publica *Le Temps*, de París, llegado ayer, correspondiente al día 27, y que completa los telegramas publicados por varios periódicos de Madrid:

«Un despacho nos anuncia ayer que el sultán había concedido el exequatur al cónsul de Inglaterra en Fez, pero que le había negado la autorización para izar el pabellón de su país.

«El ministro británico protestó ante el sultán contra esta resolución, previniéndole que el pabellón de Inglaterra sería enarbolado y que S. M. respondería de los insultos de que pudiera ser objeto.

«La bandera fue izada en la residencia del cónsul. En el acto los indígenas, en grupos numerosos, se reunieron delante del hotel, creando una situación verdaderamente crítica. Sir Charles Euan Smith y su séquito, montaron con armas la guardia delante de la bandera. El ministro británico participó al gran visir que estaba resuelto a defenderla hasta perder la vida, pero que las consecuencias de su muerte serían terribles para Marruecos.

«El gran visir comunicó la nota de Sir C. Euan Smith al sultán, haciéndole saber la actitud en que se encontraban las muchedumbres. El sultán envió inmediatamente cuatrocientos soldados para proteger la misión inglesa y varios muzzinines públicos provistos del estandarte sagrado.

«Estos anunciaron a los manifestantes que el sultán había permitido al cónsul izar la bandera inglesa, como prueba de la simpatía y la amistad que une al emperador con la reina Victoria. Los muzzinines añadieron que la reina había pedido permiso al sultán, por conducto de Sir Euan Smith, para izar el pabellón en el cónsul.

Y no dicen más los informes de *Le Temps*. Despréndese de ellos que el ministro inglés, a pesar de la resistencia de los naturales y del mismo sultán, se ha salido con la suya, obteniendo para su país un privilegio que ningún otro ministro, hasta ahora, había conseguido.

Tras de esta concesión logrará otras. Sir Euan Smith es hombre a quien no le detuvieron los escrúpulos en Zanzibar frente a una nación tan poderosa como Alemania, y no los ha de abrigar ahora frente al sultán de Marruecos.

Propónese Inglaterra suscitar dificultades para encontrar un pretexto que motive su intervención en los asuntos de aquel país?

Si las apariencias no engañan, ese el fin que persigue. Cuando fué nombrado Sir Charles E. Smith para representar a la Gran Bretaña en Tánger, dimos la voz de alerta, sospechando que el nuevo ministro no había de estar como otros, con los brazos cruzados y huyendo, a la virtud de las notas diplomáticas, la defensa de los intereses de su patria.

A poco de tomar posesión de su cargo, amenazó Inglaterra con desembarcar las dotaciones de sus escuadras en Tánger. Transcurre algún tiempo, y sucede lo que todo el mundo ve.

Sir Charles E. Smith va derecho a su objeto, importándole un ardite lo que piensen y lo que hagan sus colegas.

Pecará esta política de audaz, pero no de falta de franqueza. Así procede siempre la Gran Bretaña cuando conviene a sus intereses.

Es curioso el espectáculo que con ocasión de los sucesos de Marruecos nos ofrece la prensa de París y Londres. La de París dice que la insurrección de las kábilas y todos los contratiempos que sufre el emperador, son obra de la perfidia británica. La de Londres dice, por su parte, que todo es obra de la mala fe francesa.

No incurriríamos por franceses ni por ingleses. Ambos apelarán a cualesquiera medios para asegurar el botín. Unos en la frontera Sud-Oeste argelina y otros en el litoral, darán buena cuenta de los dominios del emperador, así que las circunstancias los coloquen al alcance de la mano.

Quien crea que el tratado de Madrid les va a contener, dará pruebas de ignorar lo que es la política de rapiña al uso.

Mientras subsista el *statu quo*, no hay cuestión. La cuestión surgirá en el momento en que se viole.

Y aquí comienzan las dificultades para España. ¿Qué hará nuestra nación cuando ese caso llegue? ¿Declarar la guerra a los invasores, como parecía indicar anteañocho algún periódico ministerial? ¿Presentar impasible los acontecimientos? ¿Reclamar como los otros su derecho al reparto?

Como si lo viéramos: los sucesos que vienen a más andar, cogerán al gobierno desprevenido.

Vaya pensando en ellos, y cuanto antes mejor.

Por el pronto, la línea de conducta está trazada. España debe hacer lo que hagan las potencias. Exigir las mismas concesiones que les otorgue el sultán y poner el pie donde ellas pongan los suyos.

Igual derecho tienen Inglaterra y Francia para ocupar a Tánger o Rabat que nosotros.

Y para ganar tiempo reforzar nuestras patrullas de Genta y tener bien advertido al almirante que mande la escuadra sobre el papel que le corresponda desempeñar.

Todo menos la indiferencia, porque la indiferencia es la anulación.

## ECOS POLÍTICOS

Variaciones político-termométricas. Dice *El Día*:

«Cuanto por deber a la política las cuestiones políticas han tenido que soportar la elevada temperatura que se desarrolla en días como el de hoy en los Cuerpos Colegislativos, y especialmente en el Congreso, en las condiciones higiénicas del tanto que en estos días las sesiones, a menos que no se adopte el sistema de las cámaras frigoríficas.»

Por conservadores que sean los que mandan, no creemos lleguen a adoptar ese sistema de conservación de las carnes. Pero no lo creemos, porque la influencia del aire exterior no llega al Parlamento.

Basta oír al exterior para que todo el mundo se quede frío.

Coplando lo dicho por otros periódicos, dice ayer un diario de la noche:

«El senador de la mayoría, Sr. Angosto, ha presentado en la alta Cámara una modificación al artículo de la ley de presupuestos, autorizando al gobierno para arrendar durante seis años la recta de aduana

por 150 millones de pesetas al primer año, y aumentando 12 millones en cada uno de los años sucesivos.»

Pues, señor, esta prurito de los arriendos va picando ya en historia.

A seguir por este camino, el día menos pensado van a proponer que se arriende la oratoria parlamentaria.

De *El Diario Español*:

«Según en el Congreso el debate político, presentando hasta ahora el mismo carácter con que, ayer, se inició.

A pesar de la temperatura, que en la Cámara es insostenible, los escaños y tribunas se han visto muy poblados, lo cual demuestra que las sesiones del público no han variado, por más que otra cosa hayan creído algunos periódicos.»

En efecto, las aficiones del público pueden cambiar.

Los que no cambian nunca son los periódicos ministeriales.

Cuenta *El Correo* lo ocurrido al visitar el rey de Italia al emperador alemán.

Y refiere el siguiente detalle: «Apenas habían llegado al palacio nuevo de Potsdam los augustos huéspedes, el emperador Guillermo se apresuró a ofrecer al suyo amigo Umberto un hermoso gallo salvético, desecado, que el mismo había matado en una cacería. Humberto, lleno de emoción, sigue narrando nuestro cronista, estrechó la mano del joven monarca, diciéndole que aquel gallo será para él el más precioso recuerdo de la visita a Potsdam.»

Aun suponiendo que el regalo del gallo muerto sea una alegoría de la Galla Franca, no vemos la importancia del obsequio.

Desde el punto en que ha dejado de haber un gallo tapado, sólo se habrá significado el propósito de dar alas a Italia.

Una lamentación de *El Estándarte*: «Poco nos dura la imitación de lo bueno, y en cambio las perniciosas costumbres se afirman de tal modo entre nosotros, que no hay medio de desarraigadas.

Celebrábamos en estos últimos días el centenario de la adopción de nuestra Constitución, discutiendo con seriedad y bajo un punto de vista esencialmente práctico, las cuestiones económicas. Hoy tenemos que lamentar el retroceso a nuestros antiguos hábitos. En ambas Cámaras se discutió ayer a la española.»

El sistema que pide el colega es demasiado inglés.

Ya nos parece sobrado que los presupuestos se discutan a la carrera.

Si también quiere *El Estándarte* que no se discutan las crisis ministeriales, puede avisar.

O pedir una autorización mas.

El gobierno, según nuestro colega *La Epoca*, desea salir adelante con el empréstito y otras frioleras:

«Para ello cuenta con la razón que le asiste, según se demostrará en los debates, y con la fuerza de una mayoría tan numerosa, compacta y disciplinada, que no ha de poner reparo en prolongar las sesiones cuando sea necesario, ni dejará de asistir a ellas siempre que sea preciso.

Para evitar lo que a sorpresa puedan preparar las oposiciones, será conveniente que, tanto al principio de la sesión como durante ella, haya en las Cámaras número suficiente para celebrar la sesión y triunfar en las votaciones.»

Parece que el colega ha escrito una advertencia.

Sólo que al principio se muestra convencido de la disciplina de la mayoría.

Pero le recomienda por dos veces que asista a las sesiones.

Nos dice *La Epoca*:

«El gobierno no tiene ningún motivo para creer que Inglaterra abrigue el propósito de ocupar la plaza de Tánger, y por tanto debe acogerse con la debida reserva lo que suelen decir los correspondientes que telegrafían desde dicha ciudad.

En cuanto a falta de previsión, convendría saber qué es lo que concretamente desean los que acusan al gobierno, y de los que con frecuencia se hace *El Globo* intérprete.»

Tampoco tenía el gobierno motivos para sospechar cosas que se han realizado.

Y por lo relativo al segundo de los párrafos, hemos de repetir al colega que lo único que deseamos es que el gobierno tenga un sistema, pero que lo tenga.

## CUERPOS COLEGISLADORES

## SENADO

Sesión del día 28 de Junio de 1892.

Abrese a las tres menos cuarto; preside el Sr. Martínez Campos.

El Sr. Fabié solicita se le conceda hacerse cargo de las alusiones de que fué objeto en la sesión última, y se le reserva la palabra para cuando termine el debate.

El Sr. González (D. Venancio) explica las alusiones que hizo al Sr. Fabié.

Orden del día.—Se votan definitivamente el dictamen mixto relativo al ferrocarril de Madrid a los pueblos inmediatos, el presupuesto de Cuba y los proyectos de ley referentes a la autorización al ayuntamiento de Barcelona para disponer de los terrenos cedidos por la ley de 18 de Diciembre de 1889 a las obras de encauzamiento del río Daró y a varias carreteras.

Sin discusión se aprueba la totalidad y el articulado de la sección primera del presupuesto de ingresos.

Se aprueban los artículos 1.º y 2.º de la sección segunda.

El señor marqués de Haza hace una pregunta al ministro de Hacienda sobre la reorganización del impuesto de consumos.

El Sr. Concha Castañeda manifiesta que tiene en estudio asunto tan complejo.

Se aprueban los restantes artículos y los 1.º, 2.º y 3.º de la sección tercera.

El Sr. Oliva pregunta con relación al artículo 4.º, cuál es el criterio del gobierno en lo que atañe a la acuñación de la moneda.

El ministro de Hacienda contesta vagamente, sin precisar las ideas que tenga en el asunto.

El Sr. Esteban (D. Martín) defiende la conducta del gobierno en lo referente a acuñación de plata.

El Sr. Oliva rechaza la intervención del Sr. Esteban.

Se aprueban sin discusión los artículos de la sección tercera y las secciones restantes del presupuesto de ingresos.

Pasa la Cámara a discutir el articulado relativo a los presupuestos generales para el próximo año económico.

El Sr. Maluquer (D. Eduardo), consume un turno contra la totalidad, censurando el actual sistema de hacer los presupuestos, que hace de ellos una carga insostenible para los pueblos.

El Sr. Maldonado Macanaz le contesta diciendo que es inoportuno debatir ya sobre generalidades, y que la opinión reclama sacrificios para todos.

Se aprueban los arts. 1.º, 2.º y 3.º, sin discusión.

El Sr. González (D. Venancio) combate el art. 4.º, extrañando que el gobierno tenga tanta prisa para aprobar los presupuestos, y recuerda que algunos fueron aprobados en 15 y en 25 de Julio.

Dice que el gobierno ha faltado a los compromisos que contraería, y más si se tiene en cuenta que el partido liberal fue arrojado del poder porque vosotros decíais que no podía resolver la cuestión económica.

El ministro de Hacienda contesta, afirmando que los presupuestos que se discuten aventajan mucho a otros anteriores.

Añade que los tributos deben ir variándose lentamente, pero no en un solo día cambiar el sistema tributario, porque esto sería un sistema funestísimo.

El Sr. González (D. Venancio) rectifica. No ha pedido espíritu reformador. He lamentado que en la oposición no se hubieran visto los inconvenientes que hoy se tocan y defienden. ¿Para qué fue entonces aquella prórroga pedida para resolver las cuestiones... que no se han resuelto?

Examina detenidamente los presupuestos de Guerra y Marina, donde pueden hacerse grandes economías, que redundarían en bien del ejército.

Se aprueban, sin más discusión, los artículos 4.º y 5.º.

El Sr. Torres Villanueva combate el artículo 6.º, en lo que se refiere al impuesto que establece para los valores emitidos por las diputaciones, los ayuntamientos y sociedades.

El Sr. Azcárraga le contesta en nombre de la comisión.

El Sr. Oliva apoya una enmienda al artículo 7.º, referente al impuesto de minas. Con tal motivo examina todas las contribuciones e impuestos.

Dice que los consumos están desnaturalizados y convertidos en contribución directa insostenible.

El Sr. Manresa, de la comisión, se excusa de contestar, alegando que el Sr. Oliva ha hablado de todo menos de lo que es materia del artículo que se discute.

El Sr. Oliva rectifica, diciendo que el proyecto debe ser combatido, no sólo por su texto expreso, sino por lo que omite.

Interviene para alusiones el Sr. Zavala, leyendo una comunicación del presidente del Círculo de mineros de Bilbao encaminada a solicitar que los senadores por aquella provincia combatan el impuesto sobre minas como gravoso y perjudicial.

El Sr. Angosto consume turno en contra el art. 7.º, y le contesta el señor marqués de Aguilera.

El Sr. Romero Girón consume el segundo turno, y suspendido el debate, se levanta la sesión a las ocho y diez.

## CONGRESO

Abierta la sesión a las tres y veinte, por el Sr. Pidal, el ministro de Fomento lee un proyecto de ley referente a la construcción de un ferrocarril de Santiago a Cambre, y el Sr. González López apoya una proposición de ley, que es tomada en consideración.

Pasa el Congreso a reunirse en secciones, hasta las cuatro y media que se reanuda la sesión.

El marqués de la Vega de Armijo, haciéndose eco de las noticias que publica la prensa respecto a Marruecos, ruega al gobierno que manifieste lo que haya de cierto en tan graves noticias.

El señor ministro de la Gobernación ofrece poner en conocimiento del ministro de Estado, a quienes deberes parlamentarios rehenen en el Senado, la pregunta del señor marqués de la Vega de Armijo.

Anticipa, desde luego, que el gobierno no tiene conocimiento oficial de esas noticias.

El Sr. Ugarte pide que se cumpla la ley de sargentos y se eviten ciertos abusos, y el ministro de la Gobernación ofrece enterarse y proceder en justicia.

Se procede a elegir un diputado que cubra la vacante del Sr. Villaverde en la comisión de actas, resultando elegido por 114 votos el Sr. Sánchez Redoya.

Las minorías se abstuvieron y el Sr. Silvela (D. Eugenio) obtuvo un voto.

## Debate político.

El Sr. Capdepont rectifica censurando que el Sr. Cánovas haya calificado de novela la reseña de los hechos referentes a la huelga de los telegrafistas y salida del Sr. Elnaeyen.

Dice que se ha negado la defensa del principio de autoridad a un ministro, sacrificándole a las exigencias del cuerpo de Telegrafistas, y vuelve a resaltar los hechos para recordar el cambio de actitud que sufrió el gobierno en pocas horas, pues el Sr. Elnaeyen había dicho que no admitía intermediarios y no obstante, medió el Sr. Romero Robledo y la huelga cesó.

Si el gobierno hubiese sido menos imprevisor, hubiera podido evitar la huelga; y una vez declarada, sin acudir al anuncio de medidas extremas, que no habían de cumplirse, y que llegaron hasta ponerse en conocimiento de la reina, pudo reprimirse la actitud de los telegrafistas.

Pregunta al marqués de Mochales si él y el Sr. Elnaeyen no sabían que en la conferencia celebrada por los Sres. Cánovas y Romero el día antes del Consejo, se había decretado la salida del ministro de la Gobernación.

Añade más directamente al marqués de Mochales, que pide la palabra, y lee párrafos del discurso del Sr. Cánovas explicando la actitud del gobierno ante los telegrafistas, para demostrar que él se ocupaba con el Sr. Romero Robledo, al mismo tiempo que afirmaba que no se admitían intermediarios.

El Sr. Cánovas: Yo no he dicho eso.

El Sr. Capdepont: Aquí están impresas las palabras de su señoría.

El Sr. Cánovas: Eso será que su señoría no sabe leer, y aunque lo sea quien lo sea, no dice eso. (Fuertes rumores y risas por las rotundas y contradictorias afirmaciones del Sr. Cánovas.)

El Sr. Cánovas: Aunque lo sea quien lo sea, no significa eso. (En las oposiciones, ¡Ah!)

Además, eso no son mas que inocentadas.

El Sr. Capdepont continúa diciendo que la conducta del gobierno ha sido irresponsable con la reina al llevarle un decreto con medidas extremas que no pensaba adoptar.

Añade al Sr. Silvela, y termina diciendo que el gobierno se hallaba tan apurado con los telegrafistas, que si hubieran pedido la luna, hubiera tenido que otorgársela.

El Sr. Cánovas rectifica, diciendo que no

quiere perder el tiempo en demostrar las inexactitudes que ha dicho el Sr. Capdepont.

Refiere que, en la noche del jueves, el señor marqués de Mochales le participó por teléfono cuál era la actitud de los telegrafistas y la intervención de los directores de los periódicos, contestándole por teléfono que el gobierno aceptaba esa intervención de extraños, cuya contestación debió conocer desde luego el señor marqués del Pazo de la Merced, a quien no podría ocurrírsele existiera, como no existía, intriga de ningún género contra él; añade que lo mismo declaró el señor marqués del Pazo al contestar al Sr. Vincenti, que le interrogaba sobre el asunto.

Niega fundamento a las acusaciones de irresponsabilidad para con la reina, que le ha dirigido el Sr. Capdepont, y dice que el marqués del Pazo de la Merced no necesita que se le defienda, y en el Senado hará las declaraciones que se le pidan, defraudando con ellas las esperanzas de los que intentan sembrar recelos y disgustos.

Hace constar que es inexacto que los telegrafistas obligasen a dimitir al señor marqués de Mochales, pues esos telegrafistas expusieron que mejor director del ramo no habían tenido nunca, y termina afirmando el derecho de los gobiernos a rectificar sus disposiciones cuando lo creen conveniente.

El Sr. Capdepont rectifica insistiendo en sus afirmaciones y diciendo que la minoría fusionista no necesita sembrar cizaña en el partido conservador, porque bastante destruido está.

Se suspende el debate y el Sr. Sánchez Redoya replica al presidente, que en atención a lo urgente del caso, consulta a la Cámara si puede discutirse en el acto una proposición presentada por él y el señor Moret.

El presidente accede, y autorizada por la Cámara la discusión el Sr. Sánchez Redoya apoya brevemente la proposición, proponiendo por un mes el plazo en que las juntas provinciales han de tener impreso el Censo electoral.

Se toma en consideración la proposición, y se acuerda que pase a la comisión encargada de dictaminar la comunicación dirigida al Congreso por la Junta Central del Censo, relativa al mismo asunto.

Leense algunos dictámenes, y se levanta la sesión a las siete y cuarto.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

El manifiesto anarquista.

Barcelona 28 (4.20 tarde).—Ha sido de tenido un portero del gobierno civil y conducido a los calabozos de Atarazanas, después de prestar declaración en la causa que se sigue con motivo de la publicación del manifiesto anarquista.—M.

Incendio en Sevilla.

Sevilla 28 (10 noche).—En la calle de las Palmas se ha incendiado un almacén de corcho. Arden en estos momentos 8.000 quintales de dicha materia, arrojando resplandores vivísimos. El incendio es imponente y grandioso. No ha sido posible cortarlo y tan sólo a costa de grandes trabajos se ha logrado su aislamiento.

Entre las monjas del convento de Santa Clara, que linda con el lugar del sines, reina un terrible pánico.

Immense gentío contempla el terrible espectáculo desde los alrededores.—M.

Agencia Fabra

Bismarck.

Berlin 27.—Los periódicos afectos al príncipe de Bismarck publican largos despachos de Munich, dando cuenta de la salida del ex gran canciller para Angoburgo.

Los despachos dicen, que el príncipe fue despedido en la estación por las autoridades de Munich, la junta organizadora de los festejos dados en su honor y un gentío inmenso.

A la salida del tren, el príncipe de Bismarck fué objeto de calurosas manifestaciones de entusiasmo. La locomotora estaba adornada con grandes guirnalda de flores.

El cólera.

Paris 28.—Los despachos de San Petersburgo alegan que la invasión cólerica en Rusia tenga las proporciones alarmantes que se ha supuesto.

Dicen que fuera de algunos casos aislados en el Turkestan y en Samarkanda, entre los indígenas y las tropas, el cólera no ha hecho grandes estragos más que en Bakon, donde en los primeros días del mes actual hubo 161 atacados, de los cuales fallecieron 70.

Los despachos oficiales de San Petersburgo afirman que el gobierno continúa adoptando rigurosas medidas para evitar la propagación de la epidemia.

Negociación franco-española.

Paris 28.—Los delegados comerciales franceses y españoles, han terminado ya el examen de la tarifa española, y comenzado a estudiar la tarifa francesa.

Según se asegura, las negociaciones exigirán todavía dos o tres semanas.

La cuestión de los vinos no ha sido tratada aún.

Paris 28.—El periódico *Les Débats* pretende saber que el gobierno francés está resuelto a no hacer concesión alguna inferior a la tarifa mínima, respecto de los vinos españoles.

Paris 28.—Los delegados españoles, presentados por el duque de Mandas, han conferenciado hoy con el presidente del Consejo. Declaró éste que el gobierno francés no podía hacer en la cuestión de los vinos ninguna concesión inferior a la tarifa mínima. Añadió que el *modus vivendi*, que comenzará a partir del 1.º de Julio, cesaría tan pronto como se adquiriera la convicción de que las negociaciones existentes, para llegar a un tratado definitivo, no podían tener resultado.

Los delegados españoles declararon que las Cortes se reunirían inmediatamente para discutir el tratado, si se llegase a un acuerdo entre ambos gobiernos.

Un segregado militar.

Paris 28.—Ha quedado plenamente comprobada la participación del capitán Borup, agregado militar en la legación Norteamericana en París en el asunto de la desaparición de algunos documentos del ministerio de Marina.

Washington 28.—El ministro de la Guerra ha relevado al capitán Borup de sus funciones en la legación de París, habien-

## LA ACADEMIA ESPAÑOLA

Dos premios ha de dar la citada Academia, y uno de los temas es el siguiente: *Gramática y Diccionario del poema del Cid*. No sé por qué me resulta una especie de corazonada, por la que me pongo en guardia, sospechando que el tema anunciado corresponde y cuadra a un trabajo, ya desde años en elaboración, y poco ha terminado.

También sería muy raro el fenómeno de que el citado trabajo saliera premiado con 10.000 rs. y medalla de oro, y que el estudio brotara de los escritorios académicos.

Si el señor ministro me lo permite voy a indicarle un medio para que en el asunto se camine, no sólo con justicia, sino con justicia muy patente.

Excluya el señor ministro, por medio de alguna disposición, del anunciado, certamen a todos los académicos de la Española y de la Historia. Rátonces creó que se procede sin ideas preconcebidas.

Aviso esto, porque de otro modo es inútil que los cáddidos pongan manos a la obra, ya que muchos serán los llamados y uno el escogido, y siempre *in mente Dei* predestinado.

Además, no deben ser jueces los mismos académicos cuando se presente al certamen un académico. Por aquello de *Juan Palomo, yo me lo guiso y yo me lo como*.

No solamente se ha de huir de los amañados, sino que se ha de procurar que ni siquiera aparezca sombra de ellos, y mucho menos en los que se llaman *certámenes públicos*.

Da to los modos, como en tales asuntos no cabe el dormirse, antes de que el plazo se cierre dejaremos consignado en la prensa y de un modo especial, el nombre y apellido del que nos parece que será el agraciado, si los académicos todos no son excluidos, y luego que el concurso llegue a su término, y si el premio resulta, descubriremos el inadvertido y original anagrama.

Si por un milagro, el mismísimo autor del poema del Cid se presentara a concurso, explicando el diccionario y la gramática del poema, le dejarían en cruz y en cuadro los académicos.

No lo desuide el señor ministro, porque vivimos en unos tiempos que en donde menos se *salta piensa* un gazapo.

Y dispense la corazonada.

BERNARDINO MARTÍN MINGUEZ.

## AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer se abrió a las diez de la mañana, bajo la presidencia del señor Bosch.

Entre concejales y asociados había 66 señores en los escaños: la tribuna pública estaba inundada y el público sobrante llenaba la escalera y portal de la Casa de la Villa esperando pacientemente la axilisa con tal de poder conseguir un puesto en el salón.



cuadro representando la Torre nueva, que sirva de recuerdo en aquella sociedad de lo que fué el artístico monumento.

Victima de rápida enfermedad falleció anteayer el Sr. D. Fermín Lizarbe, fabricante de cerillas, de Tarazona, que había venido a Madrid a entender con sus compañeros en el asunto del monopolio.

El Sr. Lizarbe, persona ilustradísima, representaba a la casa más antigua y célebre de España, y su opinión era de gran autoridad entre los fabricantes de fósforos.

El cadáver, que salió conducido en el tren correo de ayer, será sepultado en Tarazona.

Deploremos sinceramente la pérdida del distinguido industrial, con cuya amistad nos honrábamos, y enviemos un afectuoso pésame a la familia.

Esta noche, de nueve a una de la madrugada, se verificará en el jardín de la sociedad El Obrero Español un baile, al que sólo podrán asistir los socios y sus familias.

Leemos en un periódico de provincias:

«La provincia de Burgos se apresura a acudir a la Exposición Histórico-Europea algo de lo mucho y bueno que posee.

El cabildo catedral mandará cuatro tapices góticos, cinco del Renacimiento, un triptico de la sala capitular, un dosel bordado, varias capas del Concilio de Basilea (1) seis tablas de la capilla de San Juan de Sahagún, cruz arzobispal de plata, dos báculos de hierro, una estatua del obispo D. Mauricio y unos códices del archivo.

De la capilla del Condestable se mandarán dos fascículos de hierro, un triptico, una casulla bordada, un relicario de marfil, un cuadro al óleo representando la Magdalena, y que sea de la si de Leonardo de Vinci, una cruz de plata del siglo XV, un caliz de oro y pedrería, una naveta de plata y oro y unas capas con leyendas árabes.

De la Iglesia de San Pedro y San Felices: un caliz gótico de oro y plata y unos tapices de la parroquia de San Esteban; y de D. Nicolás Cuesta, vecino de Villadiego, una geografía del siglo XIV que abraza el globo celeste y terraqueo, con 182 mapas y su explicación en lengua latina, con 645 folios. (¿Será un códice?)

La Academia Española.

Esta Academia ha estimado debidamente las bellezas parciales de varias de las 66 composiciones poéticas presentadas en tiempo hábil al certamen por ella abierto para celebrar el cuarto Centenario del descubrimiento de América; pero, a juicio de esta corporación, ninguna de tales composiciones tiene mérito que la haga digna de premio ni accésit.

La misma corporación abre dos certámenes literarios, cuyos asuntos y premios serán los siguientes:

Asuntos.—Gramática y vocabulario del poema del Cid.

Biografía y estudio crítico de cualquier escritor castellano de reconocida autoridad literaria y lingüística, y cuyo nacimiento haya sido anterior al siglo presente.

Premios.—Medalla de oro, 2.500 pesetas y 500 ejemplares de la edición que a sus expensas hará la Academia de la obra laureada.

En ninguno de estos dos certámenes se concederá accésit ni mención honorífica.

En la Gaceta de ayer se hallan insertas las condiciones de estos certámenes.

La prensa de la República Argentina elogía la conducta del capitán del vapor Antonio López, de la compañía Transatlántica Española, en el salvamento del vapor español Pelayo.

Navegaba éste con rumbo a Buenos Aires, cuando se le rompió el eje de la hélice, arrojándose un buque, por el que entraba el agua en gran cantidad.

El buque estaba en inminente peligro, sin máquina, y la tripulación sobre cubierta esperando una catástrofe.

El día 12 avistaron un buque norte americano, que se negó a prestar auxilio, y poco después el Antonio López, el cual dio un calabrote al Pelayo, remolcándolo a San Vicente de Cabo Verde, donde fondeó el día 14.

La tripulación del Pelayo está muy agradecida al auxilio que le prestó el buque trasatlántico, librándole tal vez de la muerte.

El bandolerismo en Andalucía.

Susurrando en Jerez que la partida del Pitero ha cometido una fechoría en aquel término.

Serían las siete de la tarde del martes y hallábase a la puerta de la casa del rancho de Sula, el colono del mismo apellido.

El rubio, y dentro de la misma estaban un trabajador del rancho, hombre de edad, un zagalón y tres niños, el mayor de cinco años, de una finca vecina. Llegó en esto un hombre de aspecto pacífico que pidió al Rubio agua, y cuando se cercióró de la gente que había en la casa, amenazó con una escopeta al colono, a tiempo que se aparecieron otros dos sujetos armados de escopetas de dos cañones, que intimaron a los habitantes del rancho a rendirse, amarrándolos a uno con el ronzal de una yegua que conducían en pelo, a otro con su propia faja, envolviéndolo además en una manta, y encerrando al muchacho en la cuadra; a los niños pequeños los hicieron alejarse con caricias y engaños, y ya poseídos de la finca, amenazaron de muerte al colono para que les entregara cuanto poseyera. Este, amedrentado, manifestó que tenía el dinero en un arca, de la que sacaron los ladrones 32 billetes de 50 pesetas, y del bolsillo del chaleco del Rubio unos cinco ó seis duros en plata.

Además se llevaron una capa sin estrenar, dos ternos nuevos, un caballo y una yegua, más los aparejos para la que ellos conducían.

Los ladrones permanecieron en el rancho hasta las diez y media de la noche, retirándose con el botín de guerra ya dicho.

Vestían los mencionados bandoleros ropa y sombreros negros en buen uso, con botones plateados, ó iban bien armados, como hemos dicho, con escopetas de dos cañones.

La sorpresa ha debido obedecer a confidencias que tuvieron los bandidos por gente de Lebrija, donde estuvo el Rubio el día del Corpus, alardeando de poseer dinero, y dicese que hacía días tenía en el rancho mayor suma.

Decididamente hemos vuelto a los tiempos de José María.

La Asociación Hispano Filipina consagró ayer en la Iglesia de Montserrat in-

sas honras en memoria de su consocio el joven filipino D. José María Abren, fallecido, pocos días hace, en la ciudad de Gante. Presidieron el acto los Sres. Morayta y Lete, como presidente y secretario respectivamente de la asociación, y el Sr. Reyes. La colonia filipina, a quien dicha asociación representa, asistió en masa, siendo muy numerosa la concurrencia de señoras y señoritas.

El Sr. Abren, que continuaba en Bélgica la carrera de ingeniero, que comenzó en Madrid, era uno de los jóvenes filipinos de más claro talento, y tan querido de sus compañeros, que a su sepelio asistieron comisiones de las distintas facultades de aquella Universidad, varios de sus profesores y su rector.

Los filipinos, sus paisanos, y cuantos le conocíamos, lamentaremos siempre la muerte de un joven de tantas esperanzas. Descansen en paz y reciban sus atribulados padres nuestro más sentido pésame.

El Conservatorio.

Anteayer se verificaron en el salón teatro de la Escuela de Música, los ejercicios públicos de oposición a premios por las alumnas del último año de solfeo de la clase del Sr. Pinilla, celoso y distinguido profesor de la misma. Tomaron parte en el ejercicio las señoritas Angeles Anglada Ochoa, María Balre, Margarita Anglada Pérez, Sara Alvarez, Concha Iñana, María Enríle, Angeles Pacheco, Carmen Matito, Mercedes Ruiz, y otras que no recordamos, y que fueron muy aplaudidas, sobresaliendo en primer término la niña Pilar Puente y Lahoz, que como su hermana Lola, discípula del Sr. Tragó, colocó su nombre a gran altura. Ambas hermanas Puente, demostraron ser dos artistas en miniatura, a las que reserva el porvenir una brillante carrera.

Ha obtenido, por unanimidad del tribunal, el primer premio de piano en los cursos verificados recientemente en dicha Escuela, la distinguida señorita doña Dolores Escalona y Mitjana, aventajada discípula del Sr. Zabalza, poniendo, de modo tan brillante, término a la carrera, en la que en los siete cursos de que consta, alcanzó siempre la nota de sobresaliente.

Felicitemos con toda sinceridad, así a la nueva profesora, como a su ilustrado maestro.

Cuando el Shah de Persia vino a Francia a visitar la Exposición de París, le hizo saludar Napoleón III por el catedrático de la lengua persa del seminario oriental de París, y el Shah después de haber oído su largo discurso de bienvenida, dijo a los circunstantes: «qué francés más raro habla este buen señor, no he podido entender ni una sola palabra».

Cuando con motivo del Centenario de Colón, vengán a España catedráticos de Oxford, Cambridge, Leiden, Utrecht, Groningen, Kopenliagen, Kristiania, Upsala, Lund, Dorpat, Berlín, Viena, Nápoles, etc., hombres de fama universal, como Max Müller, De Bois Raymond, Virchow y muchos otros, va a repetirse lo del catedrático de la lengua persa en París, sólo con la pequeña diferencia de que en España no se trata de una lengua tan desconocida como la persa, sino de lenguas tan indispensables, como por ejemplo, el alemán ó el inglés.

¿Qué alemán, inglés ó italiano, van a hablar con los extranjeros los catedráticos internados de estas lenguas en ciudades tan importantes como Bilbao, Barcelona, Valencia, Sevilla, Cádiz, Granada, Santiago, Coruña, Valladolid, Zaragoza, etc.?

Ahora no tienen nada que hacer, ni los jueces, ni los opositores. El Sr. Linares Rivas, en su doble cualidad de ministro de Fomento y presidente de la Asociación Ibero-Americana, más interesado en el honor de la nación que ningún otro, ¿por qué no procura que las muchas cátedras de italiano, francés, inglés y alemán, anunciadas a oposición desde hace años, se provean durante estas vacaciones?

Siniestros marítimos.

El *Bourreau Veritas* publica la lista de los siniestros marítimos ocurridos durante el Mes de Marzo último.

Buques de vela perdidos: ingleses, 28; americanos, 1; españoles, 3; alemanes, 4; austríacos, 1; dinamarqueses, 2; franceses, 7; holandeses, 2; italianos, 4; noruegos, 9; portugueses, 2; y suecos, 4.

Total, 74.

Vapores perdidos: 10 ingleses, 2 españoles, 4 alemán, y 1 noruego.

Total, 14.

Ochenta y ocho buques perdidos en un sólo mes.

No puede ser más triste la estadística.

Los específicos del Dr. Audet.

El Jurado de la Exposición de Londres ha conferido a los específicos del Dr. Audet, de Madrid, la medalla, diploma e insignias de Honor. Estos para su autor. Todo ello constituye la más alta distinción alcanzada en aquel concurso de laureados.

El diploma, medalla e insignias podrán verse durante el mes de Julio, en el escaparate de la farmacia, Carmen, 41.

Certamen de bellas artes.

Dentro de pocos días saldrán de Roma para Génova, donde se embarcarán con rumbo a Valencia, varios artistas españoles que traen sus obras, ya terminadas, y otras a terminar en Madrid, las cuales se exhibirán en el próximo certamen de bellas artes y en algunas plazas públicas de esta corte.

El viaje de que hablamos tiene, según parece, todo el carácter de una excursión artística. Los hermanos Benlliure, García Sanpedro y algún otro pintor, son los que emprenderán la tournée, en un barco de vela, trayendo a bordo las estatuas de María Cristina, Cassola, monumentos de Granada, los cuadros de Pepe Benlliure, Sanpedro, etc.

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* ha publicado una real orden circular, por la que, teniendo que llevarse a cabo en 1.º de Julio próximo la disolución de todas las unidades orgánicas de reserva de infantería, caballería, artillería é ingenieros, y la creación de las nuevas zonas militares, con arreglo a lo dispuesto en el real decreto de 16 de Diciembre último, así como el plantamiento de las modificaciones que en la organización actual de las armas y cuerpos del ejército establece el decreto de igual fecha, se dispone que la revista administrativa del citado mes de Julio, que en virtud de lo prevenido en el reglamento de revistas vigente han de pasar los generales, jefes y oficiales del ejército y sus asimilados, así como los in-

dividuos de tropa, según sus distintos destinos y situaciones, se verifique el 12 del referido mes.

Los opositores a las vacantes en escuelas de niños aun no han terminado el segundo ejercicio, y los perjuicios que se les irrogan por la lentitud con que actúa el respectivo tribunal, debiera éste evitárselos.

Anteayer se verificó en el paraninfo de la Universidad Central la calificación pública y definitiva de las opositoras a las escuelas de niñas, vacantes en este distrito.

Por virtud de dicha calificación fueron elegidas, según la preferencia de su derecho, las siguientes escoleras:

Doña María África Gómez, una de Madrid; doña Mercedes Alonso, la de Torrejón de Ardoz; doña Felisa de Vea, la de Pozuelo de Calatrava; doña Salustiana de la Vega, la de Villanueva de la Fuente; doña Carmen Penche, la de Cardenete; doña Baldomera Valcárcel, la de Casas de Hare; doña María Teresa Herrera, la de Valdeolivas; doña Gregoria Montoya, la de Horche; doña Filomena Sáez, la de Orgaz; doña Julia Josefina Martínez, la de Portillo; doña María Martínez Gómez, la de San Martín de Pusa, y doña María Luisa del Rosario Sánchez, la plaza de auxiliar de una escuela de Toledo.

Desde 1.º de Julio las horas de despacho para el público en la secretaría general de la Universidad Central, serán de diez a doce de la mañana.

Diputación provincial.

El presupuesto de la Diputación provincial ha sido devuelto por el ministerio de la Gobernación introduciendo algunas economías.

La sesión que se celebre mañana será larga, a juzgar por los múltiples asuntos que habrán de ser discutidos.

Hoy no celebrará sesión el Ayuntamiento por ser día feriado.

En la Casa de la Villa se aseguraba ayer mañana que los concejales de la llamada minoría republicana no volverán a tomar parte en los debates de los asuntos municipales. Ni asistirán a las comisiones permanentes.

En León se proyecta construir una Plaza de Toros, la cual debe estar terminada antes de que se inaugure la Exposición regional que ha de celebrarse en Septiembre.

Noticias de Marina.

Ha sido destinado a prestar servicio en Puerto Rico, el cañonero torpedero *Nueva España*, en reemplazo del *Fernando el Católico*, que irá a la Habana.

El viaje se ha ordenado que se haga con todas las economías posibles, encendiendo solamente los dos generadores, y aprovechando los vientos alisios que se presenten. Además se harán las escalas convenientes para la aclimatación de los tripulantes.

Comunicaciones recibidas en el ministerio de Marina, participan que la escuadra española compuesta por los cruceros *Ulla* é *Isa Cristina* que se hallan visitando los puertos de China y Japón, está siendo recibida con grandes agasajos y muestra de simpatía y respeto al pabellón español.

Mañana por la tarde se reunirá en sesión ordinaria el Consejo de la Marina.

Ayer tomó posesión de la dirección de Comunicaciones el subsecretario de Gobernación, Sr. Dato Iradier.

El señor marqués de Mochales le ha presentado al personal, despediéndose a la vez del mismo con palabras muy afectuosas.

Desde el día primero de Julio se publicará por la mañana *La Libertad*, que dirigiremos nuestro querido amigo el Sr. D. Guillermo Rancés.

En la Gaceta de ayer se ha publicado el nombramiento del tribunal que ha de juzgar las oposiciones a la cátedra numérica de aritmética y geometría propias del dibujante, vacante en la Escuela provincial de Bellas Artes de Palma de Mallorca, y el nombre de los opositores a la misma.

Tribunales.

Mañana jueves se verá en juicio oral, ante la sección segunda de esta Audiencia, la causa seguida contra Eduardo García Rodríguez, secretario que fué del juzgado municipal de la Inclusa, por atentado al juez del mismo, Sr. Campo y Yagüe.

El abogado fiscal, Sr. Pareja, solicita para el procesado, en el escrito de conclusiones provisionales, la pena de cinco años de prisión correccional, y el mencionado Sr. Yagüe, que sostiene la acusación privada, la de diecisiete años de presidio mayor, calificando el hecho de delito de lesa majestad.

La defensa del procesado está a cargo del ilustre jurisconsulto Sr. Romero Girón.

El aviso-torpedero *Filipinas*, que se construye en los Astilleros de Vea-Murguía, se votará el día 6 ó 24 del próximo mes, por ser éstos los de mayor marea.

«La junta directiva de la Gran Estudiantina Hispano-Portuguesa «Colón», que bajo la presidencia y dirección de nuestro amigo y compañero en la prensa, D. Eugenio S. Ruiseño, se está organizando con motivo del Centenario, y que pasará a Huelva y Palos de Moguer en el mes de Octubre—quedando después organizada para en el año próximo visitar la Universidad y Exposición de Chicago—invita a todos los estudiantes—mayores de edad—de España y Portugal, y especialmente a los que posean título de las distintas carreras a formar parte de la misma.

La orquesta de esta Gran Estudiantina se compondrá de flautas, violines, violoncellos, bandurrias, cítaras, guitarras, acordeones, triángulos, castañuelas y panderos.

La correspondencia postal y telegráfica se dirigirá al presidente, calle de Colón, 15, segundo izquierdo.

Hállase enferma de bastante cuido la señora duquesa de Medina de las Torres, señora huérfana en quien la nobleza heredada coincide con las más altas dotes de corazón y de inteligencia.

Vivamente deseamos su mejoría.

Buenos de ayer.

A la una de la tarde se suicidó, arrojándose al patio de la casa núm. 15, de la calle de Carranza, desde una ventana del piso cuarto de la misma, Dolores Arduña Agrada, de 32 años, casada.

Ignóranse los móviles de esta resolución.

En un tajar llamado de Patolas, situado en los Cuatro Caminos, junto a Tetuán, se desarrolló un fuego, que al principio se temió que había de causar muchos daños, pero que solamente ha destruido dos habitaciones.

El gobernador, el alcalde y otras autoridades, estuvieron en el lugar del incendio.

En la Iglesia de San José fué detenida una joven llamada Josefa Pinillos Valladolid, por insultar al sacerdote D. Juan Pérez Angulo.

En el paseo de las Delicias hubo una riña anoche entre dos individuos, uno de los cuales, Pedro González, resultó con una gravísima herida en el costado izquierdo.

El agresor, Félix Madrid, fué detenido por la pareja de la Guardia civil.

En la calle de San Vicente, núm. 63, fué detenido Lucio Sesos por maltratar a su madre, anclana de 74 años.

## EL DIA POLITICO

En el Congreso con la reunión de secciones y la elección de un individuo para la comisión de actas, operaciones que invirtieron bastante tiempo, se discutió poco, no habiendo pasado el debate político aun del primer turno, confiado al señor Capdepont, el cual con mayor base ayer, pues se trataba de rectificar la falsa argumentación del Sr. Cánovas, apretó tanto y tan bien, que con ser el jefe del gobierno un coloso en lides parlamentarias, se vió y se desdó para poder contestar.

Pero lo lastimoso del caso es que las cosas no queden donde están con relación al debate puramente político; porque, ¿quién van a poder decir los que aun se proponen hablar de la crisis? Y a estas alturas y con un calor tan grande, ¿quienes van a ser los que les presten la atención que ellos desearían?

El Senado llegó ayer en la discusión del presupuesto hasta aprobar el de ingresos, y en el examen del articulado hasta el art. 6.º Pero no pasó de ahí. Y como el gobierno no se ha propuesto que no se discuta ó se discuta lo menos posible, a pesar de la oportuna observación del señor D. Venancio González, lo que no sería caso nuevo que los presupuestos que han de regir desde 1.º de Julio, se publicaran algunos días después, obliga a los senadores a celebrar hoy, día de San Pedro, sesión que es probable se declare permanente para poder el gobierno ordenar los presupuestos mañana y comenzar a darles publicidad en la Gaceta del viernes.

Pero no por lo que dejamos expresado más arriba piensan los senadores en dejar de discutir lo que creen de mayor interés.

Por de pronto, los que pertenecen a la nobleza, que allí tienen numerosa representación, piensan presentar una enmienda pidiendo reducción en los enormes derechos que han venido a sustituir a los antiguos de lanzas y medias annatas. Y confían sus partidarios en que la enmienda será votada sin distinción de matices políticos.

Hay, en cambio, otra versión sobre ese particular, la siguiente:

Es probable que a primera hora de hoy se empuje una reñida votación acerca de la enmienda al art. 8.º en que se pide que el impuesto del 4 por 100 se eleve al 1.º20 para todos los funcionarios del Estado sin excepción al rey.

Del resultado de esta votación depende que se siga otra respecto a una nueva enmienda referente al art. 13, por la cual se pretende aumentar en 40 por 100 el referido impuesto sobre títulos y grandezas.

Parece que muchos senadores ministeriales se disponen a votar, ó por lo menos abstenerse, en favor de la primera enmienda, para conseguir como transacción que no progresase la segunda, la cual afecta más directamente a los derechos de clase.

También es probable que dé juego otra enmienda presentada al art. 33.

Algunas frases que el Sr. González (don Venancio) dejó deslizar en su discurso de ayer, produjeron cierta alarma en la mayoría.

A demócratas y liberales, amantes sinceros del principio del sufragio, han indignado los detalles, hasta ahora conocidos, de la falsificación que se dice cometida en el censo electoral de Madrid. Unos y otros se disponen a seguir atentamente los trabajos de la comisión inspectora designada ayer por el Congreso, y si se convencieran de que los trabajos de la misma resultaban ineficaces ó inútiles, acudirán al terreno de la discusión para procurar depurar de parte de quién están las responsabilidades y pedir que se exijan.

La comisión del Congreso que conoce del proyecto sobre hipoteca naval, estuvo ayer tarde, a última hora, cambiando impresiones con el ministro de Gracia y Justicia, sin llegar a un acuerdo definitivo, por haberse dibujado distintas tendencias sobre algún punto secundario.

Lo de siempre. El Sr. Elduayen se propo-

nió guardar silencio sobre los motivos de su salida del gobierno, creyendo haber dicho bastante. Pero ha querido seguir con atención el debate y la defensa que de sus actos ha hecho el jefe del gobierno, y ya dicen sus amigos que desea vaya el asunto al Senado para defenderse; luego piensa que no se le ha defendido!

Las secciones del Congreso, en su reunión de ayer, autorizaron la lectura de una proposición de ley del Sr. Capdepont reformando la división electoral de Valencia; otra del Sr. Becerro de Bengoa sobre construcción de un ferrocarril directo de Madrid a Santander, y eligieron las siguientes comisiones.

Para dictaminar la comunicación de la Junta Central del Censo electoral relativa a la prórroga solicitada por las juntas provinciales para la impresión de las listas definitivas: señores marqueses de Sardoal, Castelar, Martos, Silvela (D. Eugenio), Sagasta, Sánchez Toca y Silvela (don Francisco).

Sobre el proyecto de ley modificando la tarifa segunda del arancel de aduanas: Sres. Moret, marqueses de Aguilera, marqueses de Viana, Cornat, Díaz Cobeña, Sánchez Toca y Alvear.

Idem id. para que de los 36 millones de pesetas designados para subvenciones de ferrocarriles se destinen 750.000 pesetas a

obras de desviación del Darro: señores marqueses de Sardoal, Aguilera, marqueses de las Almenas, marqueses de Golcoerrola, Cortezo, González Olivares y Canalejas.

Mixta sobre el proyecto de ley modificando la de ensanche de poblaciones: señores vizcondes de Irueste, Planas, Sánchez Toca, Muguero, Pérez (D. Emilio), Concha Alcalde y Arrazola.

Con objeto de asistir a la discusión en el Congreso, del *modus vivendi* con Francia, llegó ayer a Madrid el señor ministro de Estado.

Reemplazará en Aranjuez al duque de Tetuán el ministro de la Guerra.

El jueves por la tarde dará audiencia pública en el Senado, la comisión que ha de dictaminar el proyecto de ley de agregación de los pueblos del llano al municipio de Barcelona.

El Sr. Sánchez Redoya, elegido ayer vocal de la comisión de actas del Congreso por 114 votos, reemplazará en la presidencia de la misma al Sr. Villaverde.

Por lo que pudiera tener de manifestación política, el capitán general del distrito ha prohibido la celebración de un banquete con que varios socios del Circolo Militar trataban de obsequiar al general Pando y al comandante Sr. Sancho, con motivo de su elección para senador y diputado respectivamente por Santiago de Cuba.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Con motivo de la festividad del día, hoy miércoles se verificó en el circo de Páris dos notables y variadas funciones, verificándose al debut de las hermanas Whiteley en su nuevo trabajo Los telegrafistas y en el chisoso intermedio El toro. También se representó la pantomima de gran éxito Los albaniles, y por última vez la rosa mágica.

Noticias taurinas.

La última corrida de abono que se celebrará el domingo próximo, se jugará en toros de Concha y Sierra, lidiados por las cuadrillas de Paco Francisco, Torero y Jaraña.

Hoy, a las cinco y tres cuartos de la tarde, se verificó en el Jai-Alai de Madrid un gran partido de pelota a cesta entre los célebres jugadores Juan José Gorostegui (Irún) y José Sarriena (Aya), contra Gastorino Echeverría (Machado) y Angel Bilbao (Obispo de Abando), a sacar de los siete cuadros.

Mañana se verificará en el teatro de fantoches el Edén al estreno del juguete cómico *El tutor*, y dentro de pocos días hará su debut el *petit* Caicedo.

Mil pesetas al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona; para la curación de todas las enfermedades de las vías urinarias.

SOLEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

A los señores abonados de la Sociedad de Teléfonos de Madrid:

En el Banco General de Madrid (Sevilla, 2, bajo) pueden recoger sus recibos los abonados a quien convenga hacer el pago de la cuota correspondiente al 1.º de Julio próximo.

Véanse las advertencias 1.ª y 7.ª de la lista de abonados.

Madrid 17 de Junio de 1892.—El Administrador, Arturo Perera.

COMPANÍA DE LOS FERROCARRILES DE PUERTO-RICO

(GARANTÍA DEL ESTADO.)

Línea de San Juan a Arecibo.

Productos del 1.º al 16 de Junio de 1892. . . . . Ptas. 10.980

Id. en igual semana del año anterior. . . . . 5.395

Diferencia en favor de 1892. . . . . Ptas. 5.585

Suma total de los productos desde 1.º Enero 1892. . . . . Ptas. 229.120

Optimización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PÚBLICOS

4 por 100 interior. . . . . 71/23 » 0/05

Idem en títulos pequeños. . . . . 72/00 » 0/10

Idem fin de mes. . . . . 71/18 6/15 »

Idem próximo. . . . . 71/42 » 0/10

Exterior. . . . . 72/78 2/60 »

Amortizable. . . . . 83/01 » 0/20

Billetes hipot. de Cuba. . . . . 105/25 0/10 »



## LA VENTANA DE SAN MARTIN

Año SAN MARTIN era un cazador canadiense. Hace muchos años que en una montería le pegaron un tiro en el vientre. La herida al fin se curó de una manera muy extraña, dejando una abertura en el estómago cubierta por una piel muy fina casi transparente como el fuero de cristal. Cosa tan rara no había sucedido nunca. Por esta ventana los médicos podían ver lo que pasaba en el interior del estómago iluminándolo con una luz fuerte. De modo que la desgracia del pobre cazador ha sido una fortuna para el resto de la humanidad.

Vamos ahora de qué modo se pueden aprovechar los conocimientos así adquiridos. Hay un cartero que se llama Frederick Green y vive en 33, March Street, Shortlands, Kent, Inglaterra. Hablando de una ocasión de hace dos años, nos ha dicho recientemente: «No podía comer carne sin sentir mucho dolor. ¿Qué enfermedad tenía, Green?»

Cuando los médicos examinaban el estómago de San Martín poco después de haber comido, observaban que de las paredes del estómago se desprendían grandes cantidades de un líquido de color amarillo, claro, el cual se mezclaba con el alimento. Luego notaron que toda la masa daba vueltas y vueltas como la leche en el aparato en que se hace la mantequilla. Cuando este procedimiento terminaba al cabo de una hora o dos, no se veía más que un fluido gris, especie de caldo de sopa. Los médicos también advirtieron que cuando San Martín comía mucha carne, el estómago echaba mas tiempo y trabajaba más en convertirla en fluido gris. También que otras veces el líquido amarillo claro apenas se desprendía, el estómago se movía despacio y el alimento permanecía en el cuerpo de San Martín hasta que se ponía rancio, se podría y se agriaba. Entonces él se quejaba de que estaba malo, le daban náuseas y sentía dolores.

Si no se limpiaba, la piel tomaba un color cobrizo, no ácido nauseabundo le venía a la boca, la cabeza le dolía y se le ponía caliente, sentía dolores en varias partes del cuerpo, la secreción renal era espesa y de color subido, dormía mal, no podía trabajar, perdía el ánimo y estaba inquieto. Lo que tenía era indigestión, que al continuar se hace crónica y origina postración nerviosa.

Vamos a ver ahora cómo lo pasaba nuestro amigo Green el cartero. Este nos ha dicho: «Cuando respiraba parecía que me abrían el pecho con un cuchillo. No tenía apetito y me quedaba muy delgado. Teniendo que andar en el cumplimiento de mi obligación veinte millas al día y estando tan débil me estaba matando. Antes de caer malo era fuerte y saludable y atendía mi trabajo con gusto y sin dificultad. Al fin tuve que darme de baja, viéndome el médico por espacio de quince días, sin que me sintiera mejor. Sentía opresión en el pecho y lo que comía me pesaba en el estómago como si fuera una tonelada de plomo.»

Un día mi mujer me dijo: «Federico, mi madre sufre como tú y siempre se aliviaba tomando el Jarabe curativo de la Madre Seigel. ¿Por qué no lo pruebas? Después de algunas instancias dejé los médicos, compré una botella del Jarabe y empecé a tomarla. A las primeras tomas empecé a sentirme mejor. Continué con el Jarabe Curativo de la Madre Seigel y al poco tiempo me puse fuerte y volví a mi trabajo. No he vuelto a sentirme malo, gracias a Dios y al Jarabe curativo de la Madre Seigel.»

Green ha sido cartero en el distrito de Shortlands quince años y tiene una reputación excelente. Si su estómago hubiera tenido una ventana, los médicos y los amigos hubieran podido observar las dificultades que solían ocurrir en él de San Martín.

Si el lector se dirige a los señores A. J. White, Limited, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarte gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio. El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias. Precio del frasco, 14 Reales; del frasquito, 8 Reales.

## ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.

—9.— Los zangolotinos.

—El teatro nuevo.—El naufragio del vapor «Maria».

5.—El teatro nuevo.—(Rb.).

a la plaza.—Carreras de

velocidad y de burros.

PRIN. IPE ALFONSO.—9.—

Trafalgar.—Segundo acto

—El chaleco blanco.

Luis el tumbón.

5.—El a calde de Straberga.

—El chaleco blanco.

APOLO.—9.— La canción de

la Lola.—La Revista.

Las campanadas.—Los

alojados.

5.—Luces y sombras.—La

canción de la Lola.

Las campanadas.

RECOLETTOS.—9.— Entrar

en la casa.—Cómo esta

la sociedad.—(Al agua

patos)—El monaguillo.

COLON.—4 y 2 y 9.— Dos

grandes funciones, en las

que tomarán parte los

principales artistas.

PRICE.—4 y 2 y 9.— Dos

grandes funciones, en las

que tomarán parte los

principales artistas.

EL EDEN.—(Glorieta de Bil-

bao).—Funciones de fab-

richeas desde las 6 tarde.

FRONTON JAI-ALAI.—53-4.

Gran partido de pelota.

SIGNOL.—(Plaza de Ka-

males, frente a la plaza

de Oriente).—Grandes

funciones desde las cinco

de la tarde.

ALON ESPRESS.—C. San

Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a

25 céntos, desde tres tarde.

LICEO RUS.—Gran baile de

tres de la tarde a la ma-

drugada.

LAZA DE TOROS.—A las

6.—Corrida de novillos

de Bañuelos, estoqueados

por Pepe-Hillo, Lesaca y

Gavira.

ter Treherne, abrumado por su conciencia

no pudo menos de sentirse todo cortado.

—Sin embargo, me extraña tu ceguera

—continuó M. Heriot.

Hubieras debido prever eso desde el

principio; cualquiera hubiese caído en la

cuenta sin gran trabajo!

—Es verdad; pero... varias circunstan-

cias... su edad entre otras.

—Bab! la edad más peligrosa, treinta

y cinco años. ¡Por diez años menos hubie-

ra sido menos temible.

—No veo por qué.

—Pues él lo sabe, ¡ya lo creo! y en ver-

dad, Treherne, que ese hombre tiene algu-

na disculpa por su osadía.

Nunca me explicaré cómo has dejado

vivir un hombre con tu hija en tanta in-

timidad.

Está casi en el derecho de suponer que

deseas que se case con Berta.

—Cierto... he estado algo imprudente...

lo confieso... pero podrías mostrarme más

indulgente conmigo.

He tenido bastantes disgustos hace quin-

ce días.

—¿Qué infeliz era! ¡la cosa me molesta

a mi poco!

—Eso se dice fácilmente! Si tuvieras que

habértela con un genio tan fuerte como

el de Berta.

—No creo que haya mujer capaz de ven-

cer a un hombre.

—Si tienes miedo de Berta, déjame

a mí!

—¿Cómo! ¡pretende acaso no renunciar a

ese francés?

—Ya lo creo, los dos van a una—dijo con

acento pañolero Treherne.

He hecho lo que he podido: les he habla-

do particularmente a uno y a otro.

He tratado de hacer cuanto he podido—se

detuvo muy agitado.

M. Heriot le miraba sin quitarle ojo.

—¿Cuanto has podido! ¿qué significa eso?

—Supongo que no habrás discutido con

ellos!

—¿Qué había de hacer?

—Kras el amo, no tenías mas que haber-

los separado.

—¿Pues bien! ya ves que lo he hecho.

—¿Es verdad!

## AGUAS CARABAÑA

## BANOS DE BORINES

## ASTURIAS

Aguas bicarbonatadas sódicas sulfúricas.

Recomendadas como las mejores para el tratamiento y

curación de las enfermedades del estómago, de la piel, y de

las mucosas de la nariz, de la garganta, de la boca, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

vejiga, de la uretra, de la vagina, de la matriz, de la

## BAÑOS DE TRILLO

## CINCO MANANTIALES DIVERSOS

Enfermedades del estómago, hígado, anemia, clorosis y

toda clase de enfermedades de la piel. Esp. calidad reumatismo,

escrófula infantil y afecciones de los centros nerviosos.

Grandes reformas en los aparatos hidroterápicos. Fondas y

hoteles con toda clase de comodidades para el banista. Vías

en 8 horas por Matillas, administración, Espoz y Mina, nu-

mero 16, y en 11 id. por Guadalupe, administración, Alca-

la, 7. Director, Dr. Justo García, Sucursal en Madrid, fonda

Leones de Oro.

AGUAS CARABAÑA

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

concentrada de Sánchez Ocaña. La bebida más sana y ef-

caz para purificar la sangre y curar las irritaciones, ardo-

res y erupciones de la piel, tan comunes en verano. Fras-

cos de 4, 6, 9 y 12 reales, según tamaño. El jarabe, 4 reales.

Farmacia, Atocha, 35, frente a la de Relatores. Teléfono 033.

AGUAS CARABAÑA

LAS VERDADERAS PASTILLAS

con sales naturales extraídas

de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas

selladas que llevan las

marcas de la FARMACIA

ABUNDANCIA DE VICHY.

Digestiones difíciles

Males de Estómago

ESTACIÓN DE BAÑOS

desde 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre

Baños. Duchas. Casino. Teatro

Se vende en todas las far-

macias y droguerías.

AGUAS CARABAÑA

ALZA DE LA RENTA EXTERIOR

Momento favorable para comprar.

Con 300 pías. d. garantía compramos 2.000 francos de Renta.

Con 600, 4.000

La subida de un entero produce 1.000 francos de benefi-

cio o por cada 4.000 francos de renta. Beneficio del mes de

Mayo, 4.000 francos por cada 600 pías de garantía. Envío

gratuito de la circular impresa en francés. Casa de banca

S. Pollak, 30, faubourg Montmartre, París.

AGUAS CARABAÑA

CENTRO DEL BARRIO DE ARGÜELLES

Centro Hispano Americano de educación y de

enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de

Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz,

19